



VILLANCICOS,
Q VE
SE CANTARAM NA
Capella Real do Muito
Alto, & muito Poderoso
Princepe
D. PEDRO

NOSSO SENHOR
*Nas Matinas, & Festa dos
Reys.*

Por Antonio Craesbeeck
de Mello, Impressor de
S. Alteza. An. 1676.



I. NOCTVRNO.

VILLANCICO I



LA ARMA, al arma Pastores,
Que amor està en la campaña,
Tan valiente que no ay vida,
Que se resista a sus armas.

La artillaria en sus ojos,
Balas de perlas dispara,
Y son sus arcos, y flechas
Sus Cejas, y sus pestañas
Sus gastadores las oras,
Y sus picas unas pajas,
Sus esquadrones acrios,
Y carne sus armas blancas.
Es su tienda una ruina,
Un roto establo su cama,
Su guardia es una Donzella,
Y una Cruz sola su espada.
Pero es tal su valentia,
Que con estas armas flacas,
Quiere rendir todo el mundo,



Aun que lo tengo por gracia
Las aldeas de Belen,
Por el estan publicadas,
Que las cometiò con pazes,
Y con promessas muy largas.
Aora mandò al Oriente,
Un criado de su Casa,
Que es de grande lusimiento,
Aun que de pocas palabras.
Manda avisar a los Reyes,
Que con el luego se partan,
A pagarle sus tributos,
De los Theforos de Arabia.
Todo el Mundo se alborota,
Con novedades tan raras,
Aqui los mares se alteran,
Alli el Cielo se desaja.
Alerta todos, alerta,
Que a tan Valientes hasañas,
El cuidado es el remedio,
Y el descuido es el que mata.

Escribillo.

A Lerta, alerta,
Al arma, al arma,

Que

Que al Infante Valiente,
Nada se escàpa.

1 Tengan, tengan,
Que los montes de gente se pueblan,
Retūban las caxas, clarines refuenā.

2 Que serà, que serà?

1 Sin duda los Reyes, que llegan ya;

2 Dife verdad.

Que tocan y trinan clarines,
Y rōpē los ayres, las salvas, los mōtes
Gentes, y voces,
Y tōdos preguntan,
Por el Niño de amores.

3 Quien le responde?

Todos.

1 Yo q̄ lo he visto en el cāpo esta noche,

2 Yo q̄ le vi que rendia a los hombres,

3 Yo q̄ le vi cautivando Pastores,

4 Yo q̄ le vi, y rindiome de amores,

1 Adonde,

2 En Belen el amor se esconde,

3 Vamos Señores, (es de flores.

Que en la guerra de amor la cāpaña

Coplas.

QUando vieron los Reys,
Al Niño hermoso,
Travose una pendencia,
Entre los ojos.

Disparole el Infante,
No se que rayos,
Que llegaron al alma,
sin mas reparo.

E i los Reyes se ha visto,
Grave constancia,
Porque nunca perdieron,
La barba cana.

El tercero no tuvo,
Ya mas flaqueza,
Porque al fin era el solo,
La boca negra.

Uno que era ingeniero,
Hiso una mina,
Que valia mas oro,
Que viò la India.

De los tres el segundo,
Siendo muy sabio,

Por

Por tener grandes humos,
Era incensato.

El Moreno entre todos,
Era el màs fuerte,
Porque siempre al Infante,
Mostrava dientes.

Este al Niño de amores,
Le dezafia,
Y al dizir, mira Niño,
Le dixo, Mirrha.

Avançadas Reales,
Le dieron todos,
Mas el Niño era diestro,
Y cautivolos.

Aunque estan prisioneros,
Andan alegres,
Porque el Niño los trata,
Como a unos Reyes.

Estos raros sucessos,
Nacen de estrella,
Que de amor en batallas,
Tal và de guerra.

Sus tributos al Niño,
Le pagan todos,

Que a sus triumphos se deven,
Estos despojos.

Estribillo. Alerta.

V LLANCICO II.

Estribillo.

T Res Aves con melodia,
Al Niño Dios Sol Divino,
Hazen la salva que a un Trino,
Redusen, oy su armonia,
Buenos dias,
Zagales buenos dias,
Que aes el valor,
Pues Tres Aves saludan al Sol,
Ay Dios que gran dicha,
Que Musica tan Divina,
Pues por gofarla los Cielos,
De sus Exes se desquician,
Buenos dias,
Zagales Buenos dias?

O Y Tres Eſtrangeros Reyes,
Que Astrologos de ſu dicha,
Con raſgos de oro en la eſphera,
La pudieran ver eſcrita.
Siendo del Azul voltime,
Que eſcriuiò pluma Divina,
Un carater cada Eſtrela,
Y cada Rayo una cifra.
De donde el Sol Nace adonde,
Otro Sol Nace caminan,
Jornada de Sol a Sol,
Que les durò treze dias.
Entran nel Portal humilde,
Que la deſierta ruina,
De ſu Deidad pobre acido,
Toſco Oriente de ſu dia.
Y al ver la luz entre el yelo,
Dudo confuſa ſu viſta,
Si el Sol al yelo ſe elava,
O ſy el yelo al Sol ardia.
Flechas tira y para ſer,
Dios de amor como lo pintán,

Sy le desdise lo ciego,
Lo desnudo lo acridita.
Ven la Divina Amalteya,
Que al Niño Jobe ofricia,
Pechos que Vassallo el ampo,
Le pagò por ser màs limpia.
Quando el blanco nectar bebe,
Pasmada la Astrologia,
De los Reyes en un Cielo,
Dos vias lateas admira.
A sus pies llegan y humildes,
Rindenla Corona altiva,
Porque de aquel Sol la planta,
A los tres de laurel sirva.
En Tres Enigmas le ofrecen,
Mirra que Mortal lo affirma,
Incienco que Dios lo aclama,
Y oro que Rey lo apellida.

Estribillo.

Tres Aves, &c.

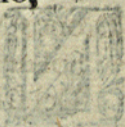
VILLANCICO III.

V Enid,
Compañeros de la Guarda,
Despcjad,
Que à ver à su Magestad,
Viene una luzida Esquadra,
Afuera, aparta,
Que vienen;
Que llegan,
Aparta afuera,
I Del Oriente vienen,
Tres Reyes à ver,
Aun Rey que en naciendo.
Mayor que ellos es.
Que vienen,
Que llegan;
Tenganse.

Quintillas.

D Elos Reyes del Oriente,
Aun que es la historia sabida,
Escuchenla atentamente,
En este estilo corriente,
Por ser cosa de venida.

Dizen, que por cierto Amor,
Vino nuestro Dios al suelo,
Del invierno en el rigor,
Que el exceso de su ardor,
Le quiso templar al yelo.
Dionos Maria en candores,
Sol de mejor arrebol,
Del frio entre los rigores,
Y vinieron los Pastores,
Al punto à gozar del Sol.
Tres Reyes por congeturas,
Sabèn que ha nacido Dios,
Viniendo à sus a venturas,
Guiados de luz los dõs,
Que el otro se quedò à escuras.
Entrò el uno, y condecoro,
Besò del piè el blanco àrmino,
Ofreciendole un tesoro,
Que aun que nació pobre el Niño,
Por entonces se hizo de Oro.
Y mirando el Buey los Dones,
Tanto ojo abrió, al ver que el Rey,
Oro le ofreció à montones,
Que por esso a los doblones,

Los llaman ojos de Buey.
Otro ofreció sin a fances,
Al Rey Niño mucho incienso,
(Y hazia dello ademanes,) 
Que à este Rey a lo que pienso,
Tributavan Sacristanes.
Entrò el Negro, y ofreció,
Al Niño lo que traia,
Y un prodigio se notò,
Pues en un punto se viò,
Juntos la Noche, y el dia.
La mula por cosa estraña,
Tuvo el ver alli al Rey Tizo,
Y en cendida en rabia, y saña,
Diz que estava hecha un crizo,
Que era la Mula castaña.
Aun que palabra avian dado,
De ver aquel Rey impio,
Se fueron por otro lado,
Que sin ser Herodes rio,
Huyen de hallar un malvado.

II. NOCTVRNO.

VILLANCICO IV.

NO retiro de Belem,
Casa de campo real,
Hoje o Principe Divino,
Hum jardim de flores faz,

Hum laberinto de glorias,

Aqui se vê num portal,

donde não sabe sahir,

Aquelle que chega a entrar.

No Meyo estaõ do Jardim,

Duas fontes de cristal,

Cuja Mãy de agoa fechada,

He a pura Virgem Mãy,

De hum satiro que he o peccado,

Invençaõ de aljofar sac,

Que a hum Minino de alabastro,

Faz este monstro chorar.

Em hum enbrechado que o tempo,

Nas cras formando està,

Hum amor se vê ao vivo,

Inda que feito ao mortal.
Aly está hum grande lago,
Que ninguem pôde sondar,
Onde as Angelicas Aves,
Fazem Choro Celestial.
A verdade está despida,
Retratada ao natural,
E em hũa mesma figura,
Se vê a Justiça, & a paz.
A belleza de hũa Virgem,
Faz hum fermoso rozal,
E os espinhos que lhe faltaõ,
O cravo lhos quis tomar.
As flores por infinitas,
Naõ se podem numerar,
Vertendo sangue está o Cravo,
O Jasmim cegando vay.
Saõ sem conto as maravilhas,
As Angelicas sem par,
O Amor perfeito sem preço,
A Perpetua sem igual.
A natureza he a salva,
As chagas amor as traz,
Que de muitos mal me queres,

Se vem ellas a formar,
Aqui se vem tres figuras,
De tres Reyes Orientaes,
Que o Senhor deste Jardim,
Fabricou pelo adornar.
Hum he de porfido negro,
Outro de fino metal,
Outro de Cedro incurrpto,
Pelos olores que dà.
A este Jardim de dilicias,
Almas todas caminhay,
A colher flores da gloria,
Que vivem sem se murchar.

Estribillo.

Quem quizer colher flores,
A Belem parta.
Que hum Minino de amores,
Todas retrata.
Jesus que favor!
Que o minino de flores,
He a mesma flor.

Coplas.

A Colher estas flores,
A Belem vamos,
Que o Minino que nasce,
He a flor do campo.
Todo he feito de flores,
Este Minino,
E serà brevemente,
Flor dos martyrios.
Seus crespinhos cabellos,
Junquillos de ouro,
Junto as fontes de prata,
Lhe nadem todos.
Sempre he pura, & nevada,
A limpa testa,
Sobredous olhos de agoa,
Branca açufena.
De seus olhos Divinos,
Saõ as miniaas,
Com rocios de aljofar,
As maravilhas.
He o naris destas flores,
Qual ramalhete,
Canutilho de prata,
A que se prendem.

De carmin he a boquinha,

E os dentes brancos,

Como em perolas da Alva,

Cravo encarnado.

Duas Rozas as faces,

Se hoje de nacar,

Ande ser algum tempo,

Bem violadas.

Na gargauta que as veas,

Azuis diviza,

Forma o azul, & o nevado,

As campaynhas.

Em as mãos generosas,

Branças, & bellas,

Jà os cravos abertos,

Tem as mãos cheas.

Tem os pès piquininos,

Bem divididas,

Como jasmims de neve,

Sinco folhinhas.

Estas flores se colhem,

Em Belem todas,

Com que amor tece as palmas,

E faz as Croas.

Estribillo. Quem quiser, &c.

VILLANCICO V.

Estribillo.

- 1 **V** Aya vaya de alegria,
Que esta noche es nuestro dia,
2 Vaya de fiesta, y de danssa,
Que es firmeza la mudança.
3 Vaya un tonillo suave,
Que oy es alegre lo grave.
1 Y dar parabien,
Al Rey de Belen.
Cantando acompas,
La Zagaleja que supiere mas,
2 Ay como muevẽ los pies y los
Cruzan,
Y es caramufan.
1 Ay como mueven los pies y los
Brassos,
Haziendo mil lassos.
2 Cantando al Cordero,
3 Repique el pandero,
1 Ay como alegra mas ay como
Suena.

- Con tonillo de noche buena,
2 Tocad las sonajas,
3 Y atencion porque todos al Niño,
Le ofrecen alajas.

Coplas.

V Nos pomos co agu sgililla,
Al Niño presenta,
Y seran aun que son pomos de amabar
De azar si se queiebran.
Por cozer las mantil las Bartola,
Se puzo en un dedo,
Un dedal que por grande en un poço
Seriò de caldero,
Sin tabaco una caja os ofresco,
Señor que bartolo,
Como siente que tome tabaco,
Me sacude el polvo.
A unos lassos muy verdes que Gilá,
Llevava en el pelo,
Sin ser tiempo de verde la mula,
Le tiro dos tiempos.
Ofreciose a servir una negra,
Al Sol, y al Aurora,

Que a la Antora y el Sol no diria,
Seguieron su sombra.

Una simples pastora a Dios Niño,
Pidiò que la diese,
Un remedio para una defunta,
Que estava a la muerte.

Al porta una hermosa Zagala,
Entrò con su suegra,
Y fue en las colaciones platillo,
De passa y almendra.

Una negra con mucho albayade,
A voces devulga,
Que a pezar del refran sobre negro,
Ha allado pintura.

Coraçones de piedras priciosas,
A Dios le prezentan,
Y no quizo: que Dios nunca quiere,
Coraçon de piedra.

A la Reyna ofreciò quatro Dueñas,
Diziendo bertolo,
Para quando gasteis choquilate,
Tomad estos Cocos.

VILLANCICO VI.

COm lindo com pàs de pies,
Llega à Belen un valiente,
Cantando una xacarilla,
Y al Niño Rey se la ofrece.

Ala,

Ela,

Que llega, que viene,
Que no es de la Villa,
Que viene de Oriente,
Y el mismo Rey en persona,
Y su Madre oir la pueden,
Con que serà aquesta noche,
Toda la fiesta a los Reys.

Xacara.

POnganse en rueda los Bravos,
Hagan corro los Zagales,
Que estreno una xacarilla,
De garbo rumbo, y donaire.
E la va à la bien venida,
De las Tres personas Reales,
Que dexan su Trono, y vienen,
A un Pescbrillo a humillarse.

A ado

A adorar otro Rey Niño,
Recieu nacido, y tan Grande,
Que es (fin fer ponderacion)
Del tamaño de su Padre.
En los brazos de una Aurora,
Hallaron al Sol Infante,
(Quien ha visto que à este assumpto,
Lo de Sol, y Aurora falte?)
Besaronle el piè de nieve,
Y al punto fueron amantes,
Pues al contacto del yelo,
Se sentian abrafarse.
Por paje de hacha una Estrella,
Traian sus Magestades;
Mas que mucho siendo Reyes,
Traygan tan lucido paje?
Como en sus Reynos estavan,
Con tantas comodidades,
Les hizo ver las Estrellas,
El hazer aqueste viage.
Por venir con ligereza,
En dromedarios se parten,
Porque son ligeros, como
Grandísimos animales.

Como

Como era Verdad, desnudo
Hallaron al Rey Infante,
Y les pareció à los Reyes,
bien la verdad sin ropaje.
Sin Baquero el Buey estava,
Con ser el frio tan grande,
Y tiritando la Mula,
Ruzia à los copos que caen.
A las luzes del Pesebre,
Las pajas parecen que arden,
Y el Rey Negro se llegava,
Que no temia a humarse.
Como vieron que tomava
Dios, los Dones que le traen,
Los Pastores los traian,
Que traer un Don es facil.
Mil requiebros le dixeron,
A la hermosissima Madre;
Que quedò despues del Parto,
Tan bella como estava antes,
Adoraron, yo frecieron,
Y luego al punto se parten:
Esto que digo ya ha dias,
Y estaran en sus lugares.

III. NOCTVRNO.

VILLANCICO VII.

CON los Reyes, que a Belen,
Seguendo su estrella van,
Se entraron con su donaire,
Las Guitanas, a baylar.

No le diò el humo al incienso,

Si no el palido metal,

Porque ellas todas se mirran,

Como quien le quiere mas.

Mas tanto que al Niño vieron,

Tanta perla derramar,

Se engolfaron en las agoas,

De tan liquido cristal.

Na por las adquirir,

Le empeçò de acariciar;

Y encomendò a sus requiebros,

Toda su felicidad.

Estribillo.

ANdar, andar,

Por aqui, por alli,

Por

Por acà por acà,
Taned, y cantad,
Al Infante Divino,
Rico, y liberal,
La lilaila;
Toma, toma,
Da ca, da ca,
Desse llanto de aljofar,
Essa liquida plata,
Ola, ola,
Ala, lala,
Que mi buena ventura,
Le devo a tu gracia.

Coplas.

D Ame, Niño de mis ojos,
Dame essa mano de plata,
Porque quiero dar con ella,
Amis culpas bofetadas.
Dame essa mano mi vida,
Que al valor passa la raya,
Dezenvaina la valiente,
Salga a matarme essa larga.
Salga a luz la blanca limpia,

Dexa la vaina en la faxa,
Que mano tan liberal,
No es bien que se ande aprietada.
Quiero dírte por ella,
Quanto en el Mundo se passa,
Que como en ella está el mundo,
Todo eu tu mano se alcança.
Qui estoy, viendo, te adora,
Con toda el alma una Dama,
Que con ser muy gran Señora,
Se tiene por tuya esclava.
A es la que más te estima,
Y de que tu más te agradas,
Con rason, que sobre hermosa,
Tiene mas que todas gracia.
Mas ay que por sus culpas,
Te han costado muchas ancias,
Que se estragan con los males,
Que se pegan. y se pagan.
Tienes algunos amigos,
Que por tu amor, y tu causa,
Te buscaran por Dios vivo,
Aun por debaxo del agua.
Tambien tienes enemigos,

Ellos

• Ellos son gente malvada,
Callemos, no los bautizes,
No descubramos sus faltas.
Tendras un grande valido,
Mayordomo de tu Casa,
Y ferà el hombre mas limpio,
Aun que de manos untadas.
An de adorarte los Reyes,
Por Christo como a Monarcha,
Y de algunos, yo se, que uno,
De ser negro tuyo campa.
Tendras Vassallos, que van,
Conquistar la Casa Sancta,
Irà tudo con San Pedro,
Sy ay para el Turco Atalaya.
Alfin no quiero cançarte,
Porque los Reyes de Arabia,
Tienen humos de servirte,
Y uno los tiene en la Cara.

Estribillo.

Andar, Andar.

VILLANCICO VIII.

Con eloquencia en los Rayos,
Con Rayos que mucho explican,
La estrella mas favorable,
Pide a Tres Reyes albricias,
los que como tan sabios,
Entienden de Astrologia,
Assi dicen todos juntos,
Con alegria excessiva,
Grandes dichas tenemos,
Pues oy domina,
En el Cielo una Estrella,
Que es tan benigna.

Continua o Romance.

Bolviendo a verla todos,
De nuevo miran, y admiran,
En poca cifra de luzes,
Muchos annuncios de dichas.
Estrella q̄ ser quisiera,
Toda lenguas este dia,
Para declarar verdades,
Para exagerar delicias.

Con

Con claridad les informa,
De que à nacido el Messias,
Que quien informa a los Reyes,
Lo claro es razon que admita,
Y Caminando dichosa,
Por el Campo de Safiras,
A los Tres que la entendieron,
Sirve de Norte, y de guia,
Siguiendola van los Reyes,
Que es bien que los Reyes figuan
A quien solo los alumbra,
Y no a quien los precipita.

Estribillo.

Y A la Estrella,
Se para en el Pesebre,
Y los Reyes al Niño,
Postrados y humildes,
Dones le ofrecen.

Endechas,

Viva el Rey, que los Cielos adora
Ya quien se humillan,
Tres Monarcas que saben q̄ es just
Que se le rindan?

Viva el Niño que buscan los Reyes,
De estraños climas,
Porque saben que es Rey que cõcede,
Glorias, y dichas?

Viva el Principe en todo Perfecto,
Que al Mundo admira,
Porque todos los Reyes le adoren,
Y le den vivas?

Estribillo.

Ya la Estrella, &c.

FIM.



Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

